

De Común Acuerdo

Noviembre - Diciembre 2023

A photograph of two men in suits standing at a podium. The man on the left is speaking into a microphone and holding a tablet. The man on the right is listening. The podium has a sign that reads "IGLESIA de DIOS UNA ASOCIACION MUNDIAL". The background is decorated with white and yellow flowers.

Noche de Damas Clubes de Oratoria

**¿Nuevos propósitos después
de la fiesta de Tabernáculos?**

Agradar a Dios el Padre

¿Entendemos las parábolas?

Personal del presidente

Fiesta de Tabernáculos 2023

M Me quedaría corto si dijera que vivimos en un mundo turbulento. La violencia y las guerras dominan los noticieros. Esto fue lo que Jesucristo profetizó para los tiempos del fin en Mateo 24:6: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras”.

Pero, Cristo también dijo: “mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin”. Pienso que no estaba diciendo que debemos ser indiferentes, pero tampoco deberíamos permitir que los eventos mundiales nos impidan hacer lo correcto o predicar el evangelio al mundo.

Obviamente, la brutalidad es angustiante. El ataque de Hamas a Israel fue especialmente violento. La muerte de más de mil judíos en un día es el evento más devastador que los judíos han experimentado desde el Holocausto. En nuestra sociedad actual, es difícil imaginar que las personas podrían decapitar, quemar, torturar y secuestrar a otras. Pero es verdad.

Luego están Nigeria, Somalia y Sudán en África, donde los conflictos se centran en el derrocamiento de gobiernos y han resultado en una de las mayores hambrunas que hemos visto en años. Una vez que todos los hechos salgan a la luz, no dudo de que estos conflictos se tildarán como genocidios debido a los diferentes grupos étnicos involucrados. Miles de personas inocentes, incluyendo muchos niños, son quienes más sufrirán.

En medio de todo esto, acabamos de guardar la fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día. Fue maravilloso pasar ocho días enfocados en el Reino de Dios—la respuesta real a los actuales problemas del ser humano— y lo más posible apartados del mundo. Este año tuvimos una fiesta hermosa.

Según las cifras que tenemos actualmente, nuestra asistencia es un poco menor a 12.000 personas en todo el mundo. Esto incluye a quienes vieron los servicios por video o transmisión porque no pudieron asistir en persona. El año pasado, por primera vez en nuestra historia, tuvimos una asistencia de más de 12.000 y pienso que cuando todos los números se confirmen, este año también tendremos una asistencia de aproximadamente 12.000.

Fue un buen año en todos los sentidos, con buenos mensajes y excelente convivencia. Pero también se presentaron algunas dificultades. En Guatemala, más de 100

miembros quedaron atrapados en el sitio de fiesta por toda una semana debido a protestas políticas que paralizaron el país durante 15 días, bloqueando todos los caminos principales. Finalmente, el sábado 14 de octubre por la noche y el domingo 15, todos pudieron salir del sitio de fiesta y regresar a sus hogares. Pero la situación política no se ha resuelto y hay más protestas planeadas, así que les pedimos orar por nuestros hermanos en este turbulento país, que se encuentra en transición gubernamental. La violencia siempre es una posibilidad en estas circunstancias y, si eso llegara a ocurrir, muchos podrían morir. Es una situación muy volátil.

Aunque la fiesta estuvo llena de gozo y celebración, también tuvimos una experiencia triste en nuestro sitio en Greenville, Carolina del Sur. Mark McCloud, un miembro de la congregación en Raleigh, Carolina del Norte, cuyo hermano Greg trabaja en la oficina de la Iglesia, murió pacíficamente mientras dormía en la noche del inicio del Último Gran Día. Mark tenía varios problemas de salud, pero estaba determinado a asistir a la fiesta este año, ¡y lo hizo! En una de nuestras conversaciones, él me comentó lo feliz que estaba de poder asistir a la fiesta.

Ahora que volvimos a casa, sé que muchos de nosotros tendremos dificultades y pruebas personales. Pero espero que atendamos a las palabras de Cristo y no nos “turbemos” por todo lo que ocurre en el mundo. Mi deseo es aplicar las lecciones que aprendí y así convertirme en una mejor persona por haber pasado ocho días con el pueblo de Dios.

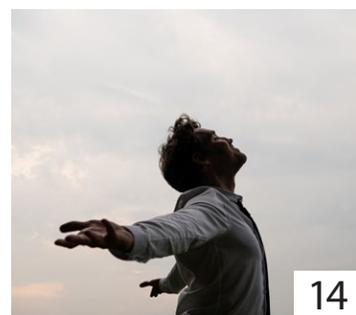
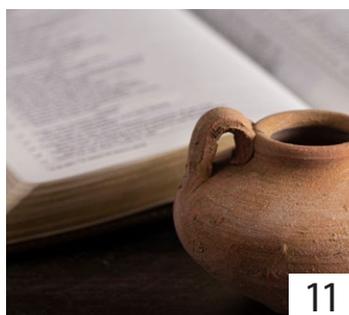
Sinceramente espero que esta haya sido su “mejor fiesta”. Para mi esposa y para mí realmente lo fue; si no la mejor, ¡sin duda una de las mejores! Ahora viene el verdadero desafío de poner lo que aprendimos en práctica, mientras nos enfocamos en el Reino y en no permitir que la oscuridad de este mundo nos haga decaer.



Jim Franks

Presidente

Iglesia de Dios, unas Asociación Mundial



IGLESIA de DIOS
 UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 13 - Número 6

© 2023 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks.

Edición en español:

Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

- Argentina:** Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
- Bolivia:** Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
- Colombia:** Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
- Chile:** Casilla 10384 • Santiago
- El Salvador:** Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
- Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
- México:** Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
- Perú:** Apartado 18-0766 • Lima
- Internet:** www.iddam.org

4

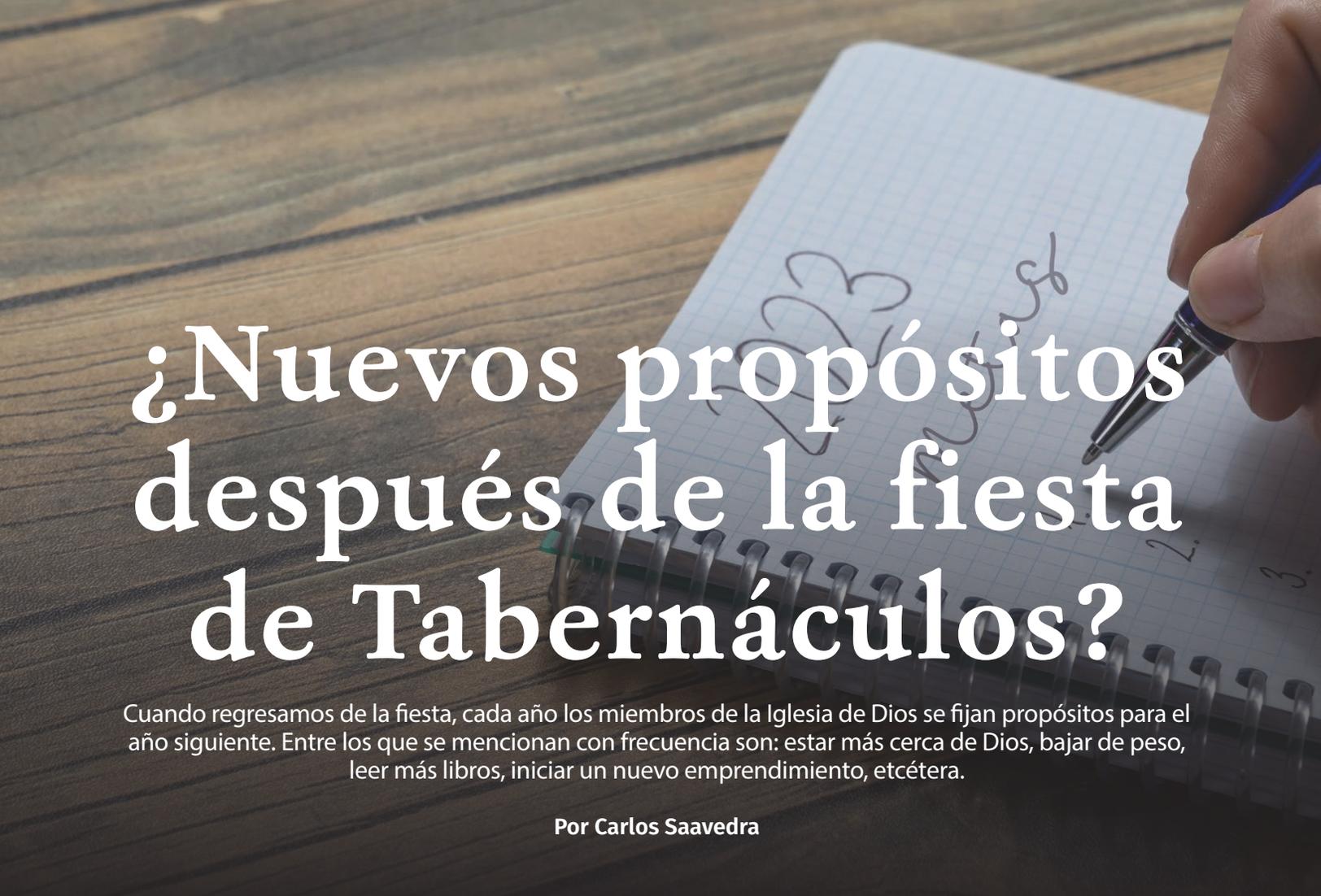
7

9

11

14

- 4 | **¿Nuevos propósitos después de la fiesta de Tabernáculos?**
- 6 | **Asistencia a la fiesta de Tabernáculos 2023**
- 7 | **Agradar a Dios el Padre**
- 9 | **¿Cómo confrontamos las injusticias?**
- 11 | **¿Entendemos las parábolas?**
- 14 | **¿En qué consiste la vida abundante que promete Dios?**
- 17 | **Verdadero cambio y arrepentimiento**
- 19 | **Noche de Damas, Clubes de Oratoria**
- 21 | **Noticias de las congregaciones y anuncios**



¿Nuevos propósitos después de la fiesta de Tabernáculos?

Cuando regresamos de la fiesta, cada año los miembros de la Iglesia de Dios se fijan propósitos para el año siguiente. Entre los que se mencionan con frecuencia son: estar más cerca de Dios, bajar de peso, leer más libros, iniciar un nuevo emprendimiento, etcétera.

Por Carlos Saavedra

Cuando regresamos de la fiesta, cada año los miembros de la Iglesia de Dios se fijan propósitos para el año siguiente. Entre los que se mencionan con frecuencia son: estar más cerca de Dios, bajar de peso, leer más libros, iniciar un nuevo emprendimiento, etcétera.

Para una persona cuya vida no se rige por el conocimiento verdadero de Dios, los propósitos físicos se vuelven lo más importante en su vida, por lo menos por un tiempo... hasta que la rutina les gana nuevamente.

Para quienes Dios está llamando en este tiempo y respondemos adecuadamente a su llamamiento, existe en nuestra mente un propósito supremo, una meta que llena nuestra mente durante todo el año y va mucho más allá de cualquier aspiración, anhelo o determinación físicos.

El conocimiento de la verdad de Dios nos revela que nuestra existencia tiene un propósito y éste le da sentido a nuestra vida. Por lo tanto, lo que hagamos en adelante, hasta su cumplimiento, debe tener un final definido, claro y específico, y no debemos vivir desperdiciando el tiempo, o vivir por vivir. Nuestra vida debe estar alineada con los propósitos de Dios.

Nuestra vida tiene un propósito

La Biblia nos muestra que nuestra vida tiene un propósito: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).

Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros y nada puede entorpecer ese llamamiento de que lleguemos a ser transformados a su semejanza (1 Corintios 15:51). Es más, las situaciones más adversas pueden ser usadas por Dios para acercarnos más al cumplimiento de nuestro llamamiento. El propósito de Dios es inmutable.

Desde que respondemos a nuestro llamamiento, empezamos a dejar atrás los valores de este mundo y nos dirigimos hacia adelante, hacia la vida eterna. En ese caminar hacia nuestra meta, nos vamos transformando en personas cuyo carácter se asemeja cada vez más al de Jesucristo.

La importancia de nuestro propósito

Dios tiene un plan para cada uno de nosotros y le ha dado a su hijo Jesucristo la autoridad para salvarnos de la amenaza más grande: la muerte eterna. Con el sacrificio de Cristo, la muerte ha perdido su carácter per-

manente y ha venido a ser como un sueño, y todos los muertos, a su debido tiempo, despertarán de su sueño (1 Corintios 15:22-23).

Dios nos ha ofrecido el libre albedrío para permitirnos distinguir y escoger lo que es importante de lo que no lo es, y tomar mejores decisiones en nuestra vida.

Nada puede evitar que se cumpla a cabalidad el propósito que Dios tiene para nosotros (Romanos 8:38-39). El riesgo de no alcanzar la meta, el peligro para entorpecer nuestra resurrección, en realidad está dentro de nosotros mismos, cuando nos perdemos en definiciones y no sabemos distinguir lo santo de lo profano.

Entonces, nuestro enfoque debe ser descubrir adónde nos llevarán nuestras decisiones o pensamientos, ¿nos acercan al propósito de Dios? ¿Nos mantienen en el Camino verdadero?

Lo que empaña nuestro propósito es no tener metas claras. Por eso mencioné que no debemos vivir perdiendo el tiempo o vivir por vivir, debemos tener las metas claras. Debemos tener presente que tenemos una meta muy por encima de las metas físicas (Filipenses 3:13-14) y nuestra forma de vivir nos debe acercar cada vez más a esa meta. Debemos caminar hacia ella. Debemos saber si nuestro modo de vivir nos acerca o nos aleja de nuestro propósito eterno pues “La ciencia del prudente está en entender su camino...” (Proverbios 14:8).

Abrazar el propósito máximo

Este mundo se pierde en definiciones de lo que es o cree que es. Una palabra que se oye con frecuencia es “autopercepción”. Cada vez más personas se sienten cómodas con la ilusión y el engaño de la autopercepción. Creen ser lo que se auto perciben, como hombres que se auto perciben que como mujeres o adultos que se auto perciben como niños y quieren obligar al resto a aceptar estas desviaciones. Esto es producto del desconocimiento o la negación del propósito por el cual la humanidad fue creada.

Creo que nosotros en la Iglesia tenemos nuestra identidad bien marcada. Tenemos nuestro propósito claro y definido y la Biblia nos recuerda nuestro destino. Lo creemos y estamos dispuestos a morir por nuestra fe. Morimos cada día al pecado, somos sacrificios vivos proclamando las bondades de nuestro Dios. Entender y vivir por esto, hace la diferencia entre un modo de vida que agrada a Dios y otro que no le agrada.

Cristo claramente nos dice: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).

No estamos solos

La vida es un regalo de Dios y debemos encontrar gozo en cada etapa. Conocer el propósito de nuestra vida, deber ser motivo de alegría y regocijo y nada debe quitarnos el gozo de nuestra salvación que está cada vez más cerca. Ninguno de nosotros, niños, jóvenes ni adultos... nadie debe sentirse menos o en desventaja por pensar que no tenemos las condiciones favorables, “somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37). Tenemos un propósito claro, definido y conocido.

Nadie quiere morir, pero aun la muerte no es ni será impedimento para que el propósito de Dios se cumpla en nosotros: “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21). ¿Por qué tenemos esta seguridad? Porque “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

Aun si morimos en la fe, al siguiente instante estaremos con Jesucristo: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52).

La palabra de Dios nos da ánimo para fijarnos metas y cumplirlas. Nos fortalece y ayuda a no darnos por vencidos, por más difícil que sea nuestra vida o condiciones del momento. ¿Quién de nosotros puede decir que su vida ha sido más dura que la de José el patriarca?

“Mas el Eterno estaba con José, y fue varón próspero...” (Génesis 39:2). “Pero el Eterno estaba con José y le extendió su misericordia...” (Génesis 39:21). “...porque el Eterno estaba con José, y lo que él hacía, el Eterno lo prosperaba” (Génesis 39:23).

José fue vendido como esclavo, afligieron sus pies con grilletes, fue puesto en la cárcel y fue probado al extremo. Las condiciones eran difíciles para José, pero él fue probado, purificado, pulido y estará en el Reino de Dios.

¿Qué haremos nosotros? La respuesta debería ser: mantenernos fieles, porque Dios está con nosotros, como estuvo con José.

El propósito de Dios se cumplirá

Los propósitos físicos que nos hicimos después de la fiesta de Tabernáculos, aunque pueden mejorar en algo nuestra vida, no son comparables con el propósito que Dios tiene para cada uno de nosotros. Este propósito debe estar en nuestra mente en todo momento del año, hasta el fin de nuestros días. Por lo tanto, nuestros planes, metas y propósitos deben estar alineados con los de Dios porque: “El Eterno cumplirá su propósito en mí...” (Salmos 138:8). **CA**

ASISTENCIA A LA FIESTA DE TABERNÁCULOS 2023

Una vez más, estamos informándoles acerca de las mayores asistencias en nuestros sitios de Fiesta alrededor del mundo. También hubo un gran número de conexiones por internet, así que, como lo hemos hecho en el pasado, hemos incluido estos números (determinados según nuestra fórmula tradicional de dos personas por conexión).

El número de personas conectadas se encuentra en la sección final, junto con el número de personas que recibieron DVDs de mensajes pregrabados. La asistencia total incluye la mayor asistencia en persona, un estimado de las personas conectadas y a los miembros que guardaron la Fiesta por sus propios medios. Pensamos que estos números reflejan nuestra asistencia total lo mejor posible.

Si bien es cierto que algunos de ellos son simplemente un estimado según los datos que tenemos, pensamos que probablemente es un estimado conservado. Según nuestros números, la asistencia total a nivel mundial fue de 11.816 personas.

ÁFRICA

BURUNDI	732
CAMERÚN	30
CONGO	173
GHANA	587
COSTA DE MARFIL	14
KENIA	168
MALAWI	129
MAURICIO/REUNIÓN	4
NIGERIA	33
RUANDA	79
SUDÁFRICA	116
TOGO	21
UGANDA	49
ZAMBIA	128
ZIMBABUE	275

ASIA/PACÍFICO

FIJI	34
INDIA	32
KUWAIT/EMIRATOS ÁRABES	4
MALASIA	3
BIRMANIA	10
NUEVA ZELANDA	50
FILIPINAS	275
SRI LANKA	20

CARIBE

BAHAMAS	249
---------	-----

BARBADOS	55
GRANADA	5
GUYANA	8
JAMAICA	101

EUROPA

FRANCIA	125
ITALIA	300
REINO UNIDO	123

AMÉRICA LATINA

ARGENTINA	210
BOLIVIA	30
CHILE	419
COLOMBIA	109
EL SALVADOR	80
GUATEMALA	469
MÉXICO	309
PERÚ	218

ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

ORANGE BEACH, ALABAMA	815
VICTORIA, BRITISH COLUMBIA	138
PALM DESERT, CALIFORNIA	157
FORT MYERS, FLORIDA	104
KOHALA COAST, HAWAII	258
WOODBURY, MINNESOTA	35
BRANSON, MISSOURI	688
LANCASTER, PENNSYLVANIA	196

MONT-TREMBLANT, QUEBEC	145
GREENVILLE, SOUTH CAROLINA	582
NEW BRAUNFELS, TEXAS	339
PARK CITY, UTAH	353
TRIADELPHIA, WEST VIRGINIA	100

TOTAL ASISTENCIA EN PERSONA 9.686

PERSONAS QUE VIERON DVD EN ESTADOS UNIDOS	254
ASISTENTES POR TRANSMISIÓN EN EE. UU.	974
PERSONAS QUE VIERON DVD EN EL ÁREA INTERNACIONAL	324
ASISTENTES POR TRANSMISIÓN EN EL ÁREA INTERNACIONAL	466
ASISTENTES DISPERSOS (EE. UU./ÁREA INTERNACIONAL)	112

TOTAL ASISTENCIA EN CASA: 2.130

TOTAL 11.816



Agradar a Dios el Padre

El siguiente es el relato de un cuento extraído del libro “La culpa es de la vaca, 2ª parte” de Jaime Lopera y Marta Inés Bernal.

Por Alberto González

Jenny, la niña alegre y de dorados rizos, estaba a punto de cumplir cinco años. Mientras la niña esperaba a que su madre pagara en la caja del supermercado, descubrió un collar de perlas blancas y relucientes en una caja rosada de metal y le rogó: “Mamá, ¿me la compras, por favor?”.

Rápidamente la madre echó un vistazo al reverso de la cajita. Luego, miró a la nena que le imploraba con sus ojitos azules y la cabeza vuelta hacia arriba y le dijo: “4.500 pesos. Son casi 5.000 pesos... si quieres el collar, tendrás que ayudar más en casa. Así ahorrarás suficiente dinero para comprarlo. Tu cumpleaños será en una semana y puede que tu abuela te dé un billete de dos mil pesos”.

Tan pronto como la niña llegó a casa, vació su alcancía y contó las monedas: tenía 470 pesos. Después de la cena, ayudó más de lo habitual. Luego fue a ver a su vecina y se ofreció a cortar las malas hierbas del jardín por 200 pesos. El día de su cumpleaños la abuela le dio 2.000 pesos. Por fin tenía suficiente dinero, por lo que pudo comprar el collar. A Jenny le encantaban las perlas. Se sentía elegante y como una niña grande.

Se ponía el collar para ir a todas partes. No se desprendía de él ni para dormir. Sólo se lo quitaba para nadar o para darse un baño de burbujas porque su madre le dijo que, si se mojaba el collar, se pelarían las perlas.

El papá de Jenny era muy cariñoso. Cada noche, cuando ella tenía que irse a la cama él dejaba lo que estuviera haciendo y subía al cuarto de ella a leerle un cuento. Una noche, al terminar de leerle, él le preguntó:

¿Me quieres? Claro, papá. Tú sabes que te quiero.

Entonces, dame el collar de perlas. Ay, papá. Las perlas, no. Pero te puedo dar a la princesa y la yegua blanca de mi colección de caballitos, la que tiene la cola de color rosa. ¿Te acuerdas, papá? La que me regalaste. Es mi favorita.

Está bien, mi cielo, respondió él. Papá te quiere. Buenas noches. Tras decir estas palabras, el papá se despidió dándole un breve beso en la mejilla.

Pasó cerca de una semana. Después de contarle un cuento, el papá de Jenny volvió a preguntarle: ¿Me quieres? Sí, papá. Tú sabes que te quiero.

Entonces, dame las perlas. Ay, papá. Las perlas, no. Pero te puedo dar mi muñeca, la nueva, la que me re-

galaron en mi cumpleaños. Es preciosa, y también te daré la frazada amarilla que hace juego con su camita.

Está bien. Descansa. Papá te quiere. Y, como siempre, le dio un tierno beso en la mejilla.

Unas cuantas noches más tarde, el papá, al llegar a casa, vio a Jenny sentada en la cama con las piernas cruzadas, al estilo indio. Al acercarse, notó que le temblaba el mentón y una lágrima silenciosa le rodaba por la mejilla.

¿Qué te pasa, hija? ¿Qué tienes? Jenny no dijo nada, pero levantó su diminuta mano en dirección a su padre. Cuando la abrió, allí estaba el pequeño collar de perlas.

Le temblaron un poco los labios mientras, por fin, decía: Tómalo, papá. Te lo doy.

Las verdaderas perlas

El papá, con los ojos llenos de lágrimas, alargó su mano para tomar el collar barato, se metió la otra en el bolsillo y, extrayendo un estuche de terciopelo azul que contenía un collar de perlas auténticas, se lo entregó a Jenny.

El papá tenía el collar de perlas auténticas desde el principio. Sólo esperaba a que ella le entregara el de bisutería para cambiárselo por uno verdadero.

Esta historia me hizo reflexionar en que, así como el padre de Jenny tenía guardado un collar de verdaderas perlas, Dios el Padre tiene en la mano una corona de gran valor que Él nos dará cuando Jesucristo regrese a la Tierra por segunda vez, a cambio de que le entreguemos nuestras cosas preciadas a Él, aunque nuestras cosas preciadas no tengan mucho valor.

La niña tenía en su poder lo más valioso para ella, un collar barato. Sin embargo, para agradar a su padre le entregó el collar de imitación sin esperar nada a cambio. Recibió de regreso un collar de perlas genuinas y muy valiosas.

Muchas de las cosas que hacen nuestros hijos cuando son pequeños, las hacen para poder agradarnos. Les aplaudimos por cada cosa que logran. Sus primeras palabras, sus primeros pasos, sus primeros dibujos, sus primeras letras. Nos reímos por cada cosa graciosa que hacen. Disfrutamos cada momento que pasamos junto a ellos. Esperamos el momento en que despiertan por las mañanas y el momento en que se duermen por la noche. Ellos saben perfectamente cómo agradarnos.

Y nosotros ¿sabemos agradar a nuestro Padre, el Dios Todopoderoso?

¿Cómo agradar a Dios?

Recibimos de Dios, nuestro Padre, incontables bendiciones todos los días. Abrimos nuestros ojos cada mañana y vemos sus maravillas. Podemos hablar, escuchar, comer, caminar, etcétera. Tenemos una familia (esposa, esposo, hijos, primos, abuelos). Tenemos un trabajo que nos permite cubrir nuestras necesidades básicas. En resumen, todo lo que tenemos nos lo ha dado Dios y Él quiere darnos “delicias para siempre”.

El rey David dijo: “Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre” (Salmos 16:11).

En gratitud por todo lo que Él hace por nosotros, ¿qué podemos hacer para agradecerlo? Lo más valioso para Él es que le obedezcamos.

El profeta Samuel escribió acerca del desagrado de Dios con Saúl, el primer rey de Israel. “Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. Y Samuel dijo: ¿Se complace el Eterno tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras del Eterno? Ciertamente *el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros*” (1 Samuel 15:21-22, énfasis añadido).

Agrademos a Dios con un corazón sincero

A Dios le agrada nuestra obediencia sincera. El resultado de obedecer sus leyes y mandamientos es que crecemos en carácter y nos convertimos más en como Él es.

Obedecer a Dios es algo que lo complace y está expresado de varias formas en las Escrituras. “Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente” (1 Crónicas 29:17).

Así como Jenny, la niña de la historia, le dio a su padre su sencillo collar de perlas con el único propósito de agradarlo, tengamos la plena confianza de que, obedeciendo sus leyes y mandamientos con rectitud e integridad, agradamos a Dios, nuestro Padre.

Salomón escribió: “Cuando los caminos del hombre son agradables al Eterno, aun a sus enemigos hace estar en paz con él” (Proverbios 16:7).

Agrademos a Dios con nuestra obediencia y nuestras actitudes. Agradémosle con un corazón sincero.

Para profundizar más respecto a este tema, lo invitamos a consultar en nuestra página web vidaesperanzayverdad.org, en el artículo “[7 formas de agradecer a Dios](#)”. **CA**



¿Cómo confrontamos las injusticias?

“El Eterno es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia” (Salmos 103:6).

Por Larry Roybal

¿Ha sido alguna vez tratado con injusticia? ¿Cómo se sintió? Quizá sintió enojo, impotencia, resentimiento o deseo de vengarse, o una combinación de éstas y otras emociones destructivas. Yo sí he sido tratado con injusticia varias veces en mi vida, dentro y fuera de la Iglesia por igual. Les puedo decir, por experiencia propia, que es algo desgastante, desagradable y desmotivador que puede hasta causar una severa depresión si nos dejamos llevar por nuestras emociones y no ejercemos nuestra fe en Dios.

La verdad es que todos, sin importar dónde vivamos, sufrimos o sufriremos alguna forma de injusticia en nuestra vida. La razón es clara: este mundo es gobernado por un ser maligno lleno de odio y resentimiento, especialmente en contra de los verdaderos hijos e hijas de Dios. Vivimos en un mundo quebrantado en muchos aspectos, pero la injusticia es algo que nos afecta profundamente.

A veces es difícil comprender cómo es que existen personas capaces de dañar y aprovecharse de otros, sabiendo que es algo malo y despreciable ante los ojos de Dios.

Como cristianos hemos aprendido a vivir de una manera diferente. A través del tiempo, en nuestra conversión progresiva, nos hemos acostumbrado más y más a vivir conforme a las leyes amorosas de Dios y cuando alguien vive tan lejos de los principios que hemos abrazado e integrado en nuestra forma de vida, su manera de actuar nos es incomprensible. Sin embargo, la realidad es que la maldad prevalece en este mundo por la influencia perversa de Satanás y porque los seres humanos nos dejamos usar por él.

Aprendemos, por medio del profeta Isaías, que Dios detesta la maldad y la injusticia. Leemos en Isaías 1:4-6 que “toda la nación está enferma, desde la punta de la cabeza hasta la planta de los pies”, y por eso serán corregidas duramente. También leemos en

Salmos 9:8 que “Dios juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con rectitud”.

¿Qué hacer cuando hemos sido víctimas de injusticias en nuestra vida?

Lo primero que debemos comprender es que este mundo enfermo es incapaz de ejercer la justicia, porque no sabe cómo vivir lejos de la maléfica influencia de Satanás. Pero Dios espera que nosotros, sus hijos, nos arrepintamos continuamente de nuestros pecados y aprendamos a hacer el bien, para encontrar su justicia en nuestras vidas. Como peregrinos en este mundo (Hebreos 11:10-16), sabemos que no somos parte de esta sociedad, sino ciudadanos de un reino con reglas y leyes justas (Filipenses 3:20). Entonces, ¿qué hacer cuando enfrentamos la injusticia? Necesitamos saber que no podemos arreglar al mundo ahora y que sólo el regreso de Jesucristo hará que las personas cambien desde adentro, en el corazón, por medio del arrepentimiento y el Espíritu Santo de Dios. Sólo entonces la injusticia irá desapareciendo de la mente del hombre.

Además, podemos orar para que sea Dios quien ejerza su justicia cuando y como Él determine. Muchos de nosotros sabemos que la venganza no es buena. Pero es Dios quien la aplica a su manera y con Él todo es bueno. Su venganza es la correcta y la justa. Y debido a que Dios es nuestro vengador y es quien la ejerce, en ese contexto, la venganza no es mala. La venganza es mala sólo cuando la tratamos de ejercer nosotros, pero, por sí misma, la venganza es parte de la justicia de Dios. Por ello habrá una tercera resurrección. ¿Ha pensado usted alguna vez que las personas a quienes Dios resucitará en la tercera resurrección lo harán sólo para enfrentar la venganza de Dios, con el terrible castigo de la muerte eterna? ¿Por qué mejor no dejarlos muertos para siempre en sus sepulcros? La respuesta es clara: ellos tendrán que ser castigados por su rebeldía en con-

tra de Dios. Él se vengará ejerciendo su derecho de hacer justicia. Nuestro Dios es el real Legislador y ejerce su justicia con amor, equidad y rectitud.

Orar pidiendo justicia

Cuando oramos a Dios pidiendo justicia en nuestras vidas, siempre nos escucha, porque la justicia es algo que le interesa también a Él.

Todos hemos leído en Lucas 18 acerca del juez injusto que no temía a Dios ni le interesaba hacer justicia. En esta parábola, que en realidad nos enseña acerca de la necesidad de orar sin cesar, se nos habla de una mujer que buscaba justicia de un juez que no temía a Dios ni respetaba a ningún hombre.

En una ciudad existía una viuda que iba a él continuamente buscando que se le hiciera justicia de su adversario, pero que por un buen tiempo el juez ignoró. Después de tanta insistencia el juez pensó que le haría justicia a la viuda porque le era molesta y le estaba agotando la paciencia. La parábola termina dándonos una gran lección acerca de la bondad de Dios, así como su deseo de hacer justicia. Leemos en Lucas 18:7: “¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?”. La respuesta obvia es que Dios nos hará pronto justicia si se lo pedimos con fe, en oración perseverante.

En realidad, la única alternativa legítima de un cristiano al buscar justicia es tener fe y pedirle a Dios que Él la ejerza a su tiempo. Nuestro Creador es sabio y misericordioso, actuará en el mejor momento para nosotros y también para este mundo.

Así que, tengamos paciencia y no dejemos de pedirle a Dios que intervenga en nuestra vida y en las del resto del mundo para que venga pronto la verdadera justicia y vivamos en paz en un reino lleno de la sabiduría y del temor de Dios, bajo sus justas y santas leyes. **CA**





¿Entendemos las parábolas?

Para muchas personas religiosas, las parábolas usadas por Cristo tenían el propósito de que aquellos que las oyeran las pudieran entender. ¿Es esto cierto? ¿A qué grupo pertenecemos usted y yo? ¿A los que entienden las parábolas de Cristo o a los que no?

Por María Hernández

Jesucristo utilizó las parábolas como un instrumento educativo, para preparar a sus discípulos en el conocimiento de Dios. ¿Era acaso un medio que serviría para que todos los que oyeran entendieran? Veamos la respuesta en las palabras de Jesucristo en Mateo 13:13-15:

“Por eso les hablo por parábolas porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos y con el corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane”.

Y en Lucas, encontramos una contundente explicación: “Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Qué significa esta parábola? Y el dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan” (Lucas 8:9-10).

O sea, que si hemos sido llamados por Dios y Él ha tenido la misericordia de abrir nuestra mente para que podamos entender su conocimiento y su verdad, entonces, la respuesta a la pregunta que planteamos al principio, es

que nosotros pertenecemos al grupo que sí entiende las parábolas de Cristo. Ahora mismo estamos siendo entrenados y preparados para que a su regreso, seamos parte de su familia, como sus hijos, colaboradores en su Reino y su gobierno, que se extenderá a todo el mundo.

El gobierno de Dios permitirá que la humanidad pueda al fin conocer la paz y todo lo que inútilmente ha buscado en estos primeros 6.000 años de historia: felicidad, paz, armonía, cooperación, logros y realizaciones verdaderas, equidad, justicia.

Las inquietantes parábolas de los tiempos del fin

¿Entendemos las parábolas de Cristo? ¿Entendemos lo que quiso enseñarnos por medio de ellas? Y especialmente, ¿somos capaces de entender cómo se aplican a la Iglesia, en todo lo que se refiere a los tiempos del fin?

Cuando leemos las parábolas referentes a los últimos tiempos, empezamos a sentirnos incómodos, inquietos y preocupados. Hay bastantes razones para ello. En Mateo 25:1-13, vemos que la mitad de las vírgenes que estaban esperando a Cristo, quedan fuera y no entran a las bodas.

En Mateo 25:14-30, la parábola de los talentos, tres siervos reciben la oportunidad de producir con lo que les dejó su señor y dos logran que lo que les dejaron produjera lo suficiente, otro, por su negligencia y falta de diligencia, queda fuera.

Mateo 25:31-46 nos habla de un juicio en el que el Rey, Jesucristo, divide en dos grupos a las personas; unas se consideran ovejas y son los benditos del Padre. Otros son llamados cabritos y Jesucristo les ordena que se aparten de Él, porque irán al castigo eterno.

Aunque quisiéramos sentirnos optimistas y tranquilos, sin pensar mucho en lo que Jesucristo está diciendo aquí, en el fondo deberíamos preguntarnos: ¿a cuál grupo pertenezco yo? ¿A cuáles vírgenes perteneceré? ¿Seré de las ovejas o de los cabritos?

No en vano Jesucristo nos exhortó a que debíamos entrar por la puerta estrecha, “porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

¿Por qué se durmieron las vírgenes?

¿Hemos pensado en por qué las vírgenes que esperaban a Cristo se quedaron dormidas? La Escritura dice que todas se quedaron dormidas. ¿Qué puede suceder con alguien que habiendo sido llamado por Dios, y habiendo sido engendrado con su Espíritu, justo antes del cumplimiento tan esperado del regreso de Cristo —el novio que con tanto anhelo y esperanza estamos esperando—, se quede dormido y tan solo lo despierte el grito de la medianoche que anuncia que “el novio ya viene”?

En estos momentos estamos viendo una guerra llena de crueldad y de violencia en el Medio Oriente y vemos cómo se empiezan a manifestar las diversas fuerzas que intervendrán al final, para que todo lo anunciado por Dios y sus profetas se cumpla y la humanidad sea llevada al borde de la autodestrucción. Haríamos bien en preguntarnos y examinarnos delante de Dios: ¿estamos preparados para lo que vendrá? ¿Estamos despiertos y conscientes de lo que puede pasar si esta escalada de violencia se incrementa y más países entran en el conflicto?

Lo que no debemos hacer en estos momentos

Podríamos pensar que nos dormimos porque estamos muy cansados y, que cuando esto sucede, se debe a un fenómeno fisiológico normal. Por lo tanto, no somos responsables de ello. Pero numerosas escrituras nos señalan que el hecho de dormir no es algo

positivo en el contexto de las cosas que estamos hablando (Marcos 13:35-37; Lucas 12:35-40). Es necesario entonces plantear algunas estrategias para ayudarnos a enfrentar estos momentos difíciles que ya estamos viviendo y que se volverán más complicados a medida que se aproxime el momento definitivo que todos hemos estado esperando por tantos años.

- No debemos justificar nuestro dormir y creer que esto no tendrá alguna consecuencia negativa en nuestra vida, que no pondrá en riesgo nuestra lucha por la vida eterna (Proverbios 24:33-34).
- No podemos ceder ante el impulso natural de perder interés cuando nos enfrentamos a una tensión continua y a una batalla que constantemente nos exige estar alerta, atentos y en pie de lucha (Proverbios 24:10, Nueva Traducción Viviente).
- No podemos permitir que la influencia de aquellos que afirman que nada va a ocurrir y que “desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen, así como desde el principio de la creación” (2 Pedro 3:4), afecten nuestra perspectiva de la vida y mucho menos nuestra fe en que lo que Dios ha prometido se cumplirá inexorablemente.
- No permitamos que nuestras vidas: “se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de la vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día” (Lucas 21:34). Si no mantenemos firme nuestra decisión de “buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia” y vigilamos continuamente cuáles son nuestras prioridades, ese descuido puede arrastrarnos por un camino totalmente diferente al que Dios espera que sigamos.
- Aunque vivimos en el mundo, no somos parte de él. No podemos amar al mundo: “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:16-17).
- Es muy fácil sentirse atraído por lo que el mundo ofrece; sabemos que nuestro adversario, Satanás, “se disfraza como ángel de luz” (2 Corintios 11:14); desde el principio, Él ha tratado de convencernos de que su camino es mejor que el camino de Dios. Fue lo que hizo con Adán y Eva, es lo que ha hecho con toda la humanidad y es lo que hará con nosotros, si nos descuidamos y permitimos que por nuestra falta de amor por la verdad, nuestra atracción por el mundo, nos pueda engañar.
- No podemos llenarnos de orgullo y de soberbia.

Si empezamos a pensar y a creer: “yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”, esta actitud nos hará creer que por nosotros mismos lo podemos lograr, hará que no tengamos claro que debemos depender de Dios, buscarlo a Él y al poder de su fuerza, y eso nos pondrá en el camino de la autodestrucción. Hay numerosas escrituras que nos advierten acerca del peligro de la soberbia y el orgullo; no podemos ignorarlas.

- No podemos pensar que: “eso jamás me pasará a mí”. Podemos tener una sensación de falsa seguridad y de confianza, y dar por sentado que eso de dormirse y de ignorar las señales de lo que está pasando, jamás podrá pasarnos. Semejante actitud lo único que logrará es que nos descuidemos y bajemos la guardia, lo que nos llevará al desastre. En 1 Corintios 10:12 leemos algo muy claro: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga”.

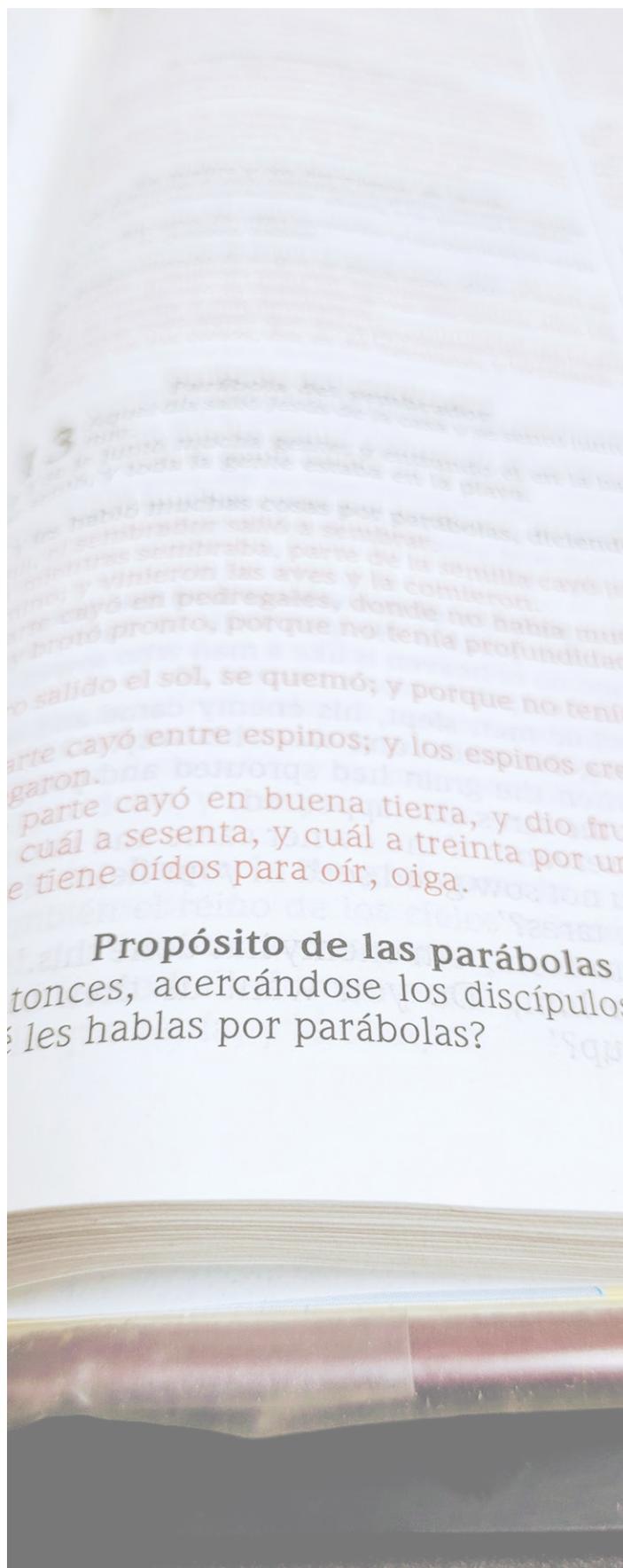
Vivimos en tiempos peligrosos

Indiscutiblemente vivimos en “tiempos peligrosos”. Los acontecimientos venideros pondrán a prueba nuestros cimientos y nuestro fundamento. Lo que ahora estamos viviendo es apenas “principio de dolores”. Tenemos por delante los días más difíciles en la historia de la humanidad, pero en medio de todo esto no debemos desmayar ni desanimarnos. Dios es fiel y cumplirá todas sus promesas; ha prometido estar con nosotros hasta el fin, sin desampararnos ni dejarnos nunca. Él espera poder terminar la obra que empezó en nosotros y llevarnos a formar parte de su familia.

Con la ayuda de Dios, con su Espíritu en nosotros, podemos ser de las personas descritas por Jesucristo en Lucas 12:35-38: “Estén ceñidos vuestros lomos y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran enseguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su Señor, cuando venga, halle velando; De cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa y vendrá a servirles. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos”.

Dios espera que luchemos hasta el final y nos mantengamos firmes en la esperanza que nos ha sido dada por su misericordia. Dios anhela poder decirnos cuando estemos delante de su presencia: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:21).

¡Con su Espíritu en nosotros, podemos lograrlo! **CA**





¿En qué consiste la vida abundante que promete Dios?

Por Álvaro Matamala

Jesucristo dijo una frase que ha sido mal interpretada por muchos: “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

La palabra griega para “abundancia” es *perissos*, que tiene un significado matemático y generalmente denota un excedente. La vida abundante es una vida con gozo, en la que nuestro contentamiento se basa en la confianza de que Dios es capaz de suplir todas nuestras necesidades. Abundancia incluye sinónimos tales como: excesivamente, altamente, más allá de la medida, más de lo que uno esperaría o anticiparía.

El diccionario de la RAE menciona que abundancia implica una “gran cantidad” y sus sinónimos son copiosidad, gran cantidad, raudal, exuberancia y otras palabras contrarias a la escasez.

Pareciera que esta definición se aleja en muchos casos de la realidad que viven los religiosos en este mundo. Muchos son perseguidos en países orientales y africanos y otros buscan la abundancia sólo en el dinero, concentrándose únicamente en la prosperidad material.

¿Qué quiso decir Jesús?

Cuando se habla de abundancia en la Biblia se refiere a una gran provisión para aquellos que se convierten y son capaces de dejar todo y seguir los pasos de Cristo.

En la Biblia encontramos argumentos que fundamentan el deseo de Cristo de que tengamos una vida en abundancia.

Jesús, hablando a los apóstoles, dijo: “Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna” (Mateo 19:29). Cien veces más es sin duda una atractiva oferta para cualquier inversionista. Sin embargo, tal oferta no existe en este mundo ya que nadie estaría dispuesto a dar el 100 por ciento de retorno.

Si hay una cualidad muy necesaria, pero que está ausente de muchas vidas, es la abundancia. Sin embargo, Cristo no prometió abundancia de cosas materiales. Lo que Él prometió fue una vida abundante.

El apóstol Pablo tenía una vida abundante, aunque probablemente no tenía muchas posesiones, ni esposa, ni hijos, vivía su vida con un agujón en la carne, el cual no le fue quitado, sin embargo, dijo: “... lo he perdido todo por amor a Cristo” (Filipenses 3:8).

Cuando murió, Pablo no tenía muchas cosas físicas en este mundo. Sin embargo, él se expresó así: “... todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno” (Filipenses 4:18). Pablo tenía una vida abundante.

Dentro de las opciones que tiene la maravillosa oferta de Jesús, veremos tres que nos ayudarán a compren-

der mejor el propósito que Él tuvo al hablar de la vida abundante:

1. La abundancia de una vida espiritual

Cuando Cristo habló de una vida abundante, su enfoque principal no estaba en la acumulación de riquezas terrenales, sino en el enriquecimiento espiritual. En Mateo 5:3-12, conocido como el Sermón del Monte, Jesús presenta las bienaventuranzas. Aquí, Dios nos revela las actitudes del corazón que conducen a una vida abundante en el contexto espiritual. El uso de la palabra bienaventurados es un buen indicador del propósito espiritual que tiene la Ley de Dios. Jesús dijo: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3).

La pobreza en espíritu no se refiere a la falta de recursos materiales, sino a la humildad y la dependencia de Dios. La vida abundante comienza con un corazón humilde que reconoce su necesidad de redención, y por tanto se somete a la voluntad divina. Cristo nos invita a experimentar una riqueza espiritual que trasciende las posesiones terrenales y las preocupaciones por esta corta vida física.

Cristo vino a oponerse a la misión destructiva de Satanás, quien ciega al mundo, lo somete y lo reduce a una vida sin propósito. Jesús declara: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

La vida abundante que ofrece Jesucristo implica un rescate de la esclavitud del pecado y por consiguiente una restauración de la relación con Dios. Esta abundancia espiritual nos libera de las cadenas del egoísmo, que es la fuente que llena la naturaleza humana con una vida sin esperanza. La vida abundante es la que nos enseña a dar, como un estilo de vida.

2. Paz mental en medio de las pruebas y dificultades

La enseñanza de Cristo acerca de la vida abundante no ignora la realidad de las dificultades y de las pruebas. De hecho, la verdadera plenitud se manifiesta no sólo en tiempos de bonanza, sino también en medio de los desafíos, las tribulaciones y las aflicciones por las que pasa cualquier persona, incluidos los cristianos.

Vivimos en un mundo que no es el nuestro y nos vemos afectados por diferentes problemas económicos, familiares, matrimoniales, enfermedades, etcétera, que le quitan energía a nuestra vida.

Jesús ofrece consuelo y una perspectiva positiva a través de las tribulaciones al mencionar: “estas cosas

os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

La vida abundante no se define por la ausencia de problemas, sino por la presencia de la paz de Dios en medio de las dificultades. Esta vida abundante considera las aflicciones como algo necesario para poder crecer espiritualmente y llegar a comprender el alcance del sacrificio de Jesucristo, en el cual, a pesar de las pruebas inevitables, podemos confiar en que Él venció al mundo y hace posible para nosotros encontrar la paz que va más allá de la comprensión humana.

El apóstol Pablo compartió esa visión de la abundancia en sus pruebas: “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:11-13).

La vida abundante se manifiesta en la capacidad de enfrentar todas las circunstancias con una mente pacífica y cuerda. La confianza en el poder de Dios nos capacita para superar las adversidades y encontrar un sentido a la vida que trasciende las circunstancias externas.

3. La bendición de conocer la verdad y las promesas de Dios

Jesús destaca la conexión entre la verdad y la libertad, aspectos cruciales de la vida abundante: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31-32).

La vida abundante se encuentra en la verdad. Esta verdad no sólo es un conjunto de doctrinas, sino también una comprensión profunda de la vida en sí.

La verdad provee de dirección a través de las profecías, las cuales son la palabra más segura de Dios para nuestras vidas. Esto genera un beneficio directo en la calidad de nuestra vida. El libro de los Proverbios menciona: “el avisado ve el mal y se esconde” (Proverbios 22:3).

Saber la verdadera historia de la humanidad y su futuro es algo exuberante para nuestro espíritu, al saber que lo que Dios ha revelado se cumplirá. ¡Qué vida más abundante es la de saber que existe un plan maestro para nosotros y para la humanidad!

La libertad que experimentamos al conocer la verdad, va más allá de los problemas externos; es una li-

bertad que nos libera de la esclavitud del pecado por medio del sacrificio de Cristo y nos permite vivir de acuerdo con el propósito divino.

La verdad que está en la Biblia provee de grandes beneficios que otorga Dios a sus fieles seguidores. Estas promesas proveen de esperanza y vida abundante, tanto en lo espiritual como físicamente.

Según algunos estudios, existen 3.565 promesas en la Biblia. Otros autores sitúan estas promesas en alrededor de 7.000. Sean cuantas sean, **las promesas de Dios** para los que le obedecen, nos brindan confianza y estabilidad en nuestra vida interior.

Las promesas son importantes porque nos ofrecen una sensación de seguridad y de esperanza en cuanto al presente y el futuro. Cuando nos enfrentamos a las pruebas de la vida, podemos aferrarnos a las promesas de Dios y confiar en que Él nos ayudará a salir de ellas. Cuando vemos cómo Dios ha cumplido sus promesas en el pasado, nos fortalecemos en fe y eso genera confianza para el futuro.

Las promesas de Dios le dan una dirección y un propósito a nuestra vida. Cuando sabemos el contenido de estas promesas, podemos alinearnos con sus planes y propósitos. Podemos buscar el Reino de Dios, sabiendo que todas las demás cosas que necesitamos también nos serán añadidas.

Sí, la vida abundante es posible

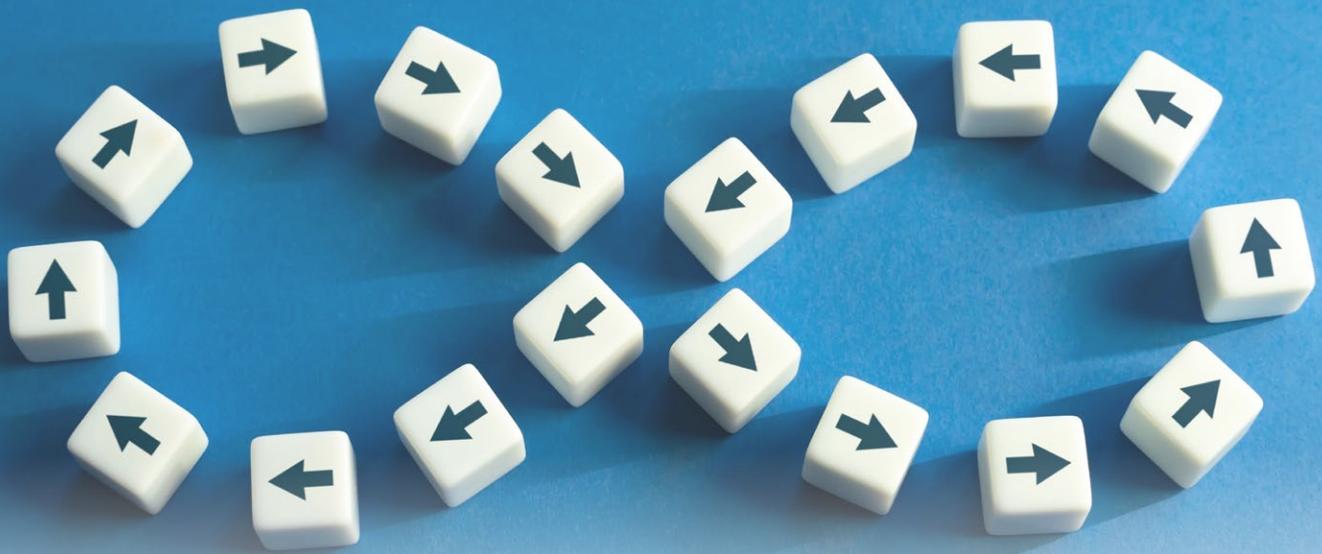
La palabra de Dios busca esculpir en nuestras mentes la esperanza en una vida mejor en este tiempo, mientras estemos en el cuerpo, pero a la vez busca darle dirección y sentido a la vida en relación al futuro. Una vida abundante busca **la santidad**, la purificación, el amor genuino a los demás y **la vida eterna**.

La vida abundante nos da **la perspectiva de la esperanza** eterna. El apóstol Pedro destaca esta conexión entre la resurrección de Cristo y nuestra esperanza al mencionar: “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros” (1 Pedro 1:3-4).

La esperanza en la resurrección y la herencia eterna que tenemos en los cielos nos proyectan hacia una plenitud que va más allá de las circunstancias actuales. Esta esperanza nos permite enfrentar los desafíos de hoy con valentía y fortaleza, sabiendo que nuestra verdadera herencia se encuentra en la eternidad, junto a Dios Padre y nuestro hermano mayor Jesucristo.

Ésta es la vida en abundancia que ofreció Jesucristo para todos los que le obedecen. **CA**





Verdadero cambio y arrepentimiento

A menudo nos resistimos al cambio, pero nuestra existencia debe ser un proceso continuo de transformación y crecimiento que la Biblia nos insta a abrazar.

Por Jaime Zagal

En 1993, la película “El Día de la Marmota” ofreció una narrativa cautivadora: un periodista de mal carácter, Phil Connors, queda atrapado en un bucle temporal, condenado a vivir el mismo día una y otra vez... repetidamente. Inicialmente, él aprovecha la situación para su propio beneficio pero, con el tiempo, el ciclo repetitivo se vuelve una carga asfixiante. Inspirado por la bondad y la paciencia de la coprotagonista, Rita Phil, decide hacer un cambio fundamental en su vida, utilizando el bucle para mejorar las vidas de los demás. Eventualmente, su cambio de perspectiva y actitud rompe el ciclo, permitiéndole vivir la vida de una manera diferente y más significativa.

Esta película refleja un principio fundamental en la vida cristiana: la necesidad de un cambio constante y genuino, similar al cambio significativo que ocurre cuando Dios nos llama a una vida nueva. Nuestra existencia debería ser un proceso continuo de transformación y crecimiento.

Transformarnos mediante la renovación de nuestra mente

A menudo nos resistimos al cambio, pero la Biblia nos insta a abrazarlo. Romanos 12:1-2 dice: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No

os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Dios nos exhorta a no conformarnos a este mundo, sino a transformarnos mediante la renovación de nuestra mente. Esta renovación de la mente es esencial para un cambio genuino y duradero.

El autoanálisis para hacer cambios constantes

Debemos preguntarnos: ¿qué cambios he hecho últimamente en mi vida? ¿Estoy atrapado en un bucle de repetición en mi caminar cristiano? Estas reflexiones son cruciales. El verdadero agente de cambio somos nosotros mismos. Sin un autoanálisis honesto y un reconocimiento de nuestra necesidad de cambio constante, es imposible romper nuestros propios ciclos repetitivos.

El reconocimiento de la necesidad de cambio está intrínsecamente ligado al arrepentimiento. La palabra “arrepentimiento” proviene del término griego “μετάνοια” (metanoia). Esta palabra se forma a partir de dos partes: “μετά” (meta), que significa “después” o “más allá” y, “νοῦς” (nous), que significa “mente” o “pensamiento”. Por lo tanto, podemos interpretar el arrepentimiento como un cambio profundo en la forma de pensar. Los cambios que necesitamos deben estar arraigados en nuestra mente, siendo racionales y profundos. Si el cambio no es interno, no es verdadero. El cambio que Dios espera es el que se manifiesta en cambios reales en nuestra forma de ser y de vivir.

El cambio genuino comienza cuando nos sentimos mal por haber hecho algo malo, más allá de las consecuencias inmediatas. Todos nosotros, independientemente de cuánto tiempo hayamos estado en la Iglesia, debemos entender que el cambio es una actitud y acción necesaria. El apóstol Pablo nos exhorta a realizar un cambio constante en nuestras vidas y nos da el norte y el objetivo de nuestro cambio en 2 Corintios 3:17-18: “Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”. Debemos transformarnos poco a poco, de gloria en gloria, con el objetivo máximo de encontrar en nuestro reflejo la gloria del Señor.

La tristeza que produce arrepentimiento

También, Pablo nos muestra un proceso de cambio y arrepentimiento real en 2 Corintios 7:10-11: “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto”.

El proceso de arrepentimiento

Aquí el apóstol describe el proceso de arrepentimiento y resalta siete actitudes o etapas que deben ser el resultado de un genuino deseo de cambiar.

El Comentario bíblico de Barnes aclara cada una de las palabras utilizadas por Pablo:

- **Solicitud:** deseo sincero de corrección o diligencia de cambio.
- **Defensa:** súplica de perdón, tratar de atenuar o disminuir el pecado.
- **Indignación:** dolor, molestia contra uno mismo.
- **Temor:** por haber hecho algo mal contra Dios.
- **Ardiente afecto y celo:** hace referencia al detallado cuidado de las cosas de Dios, celo en la protección y en poner en práctica lo que Él dice.
- **Vindicación:** rehabilitación, cambio, no sólo dejar de hacer lo malo, sino empezar a hacer lo bueno.

Phil Connors (protagonista de El Día de la Marmota) cambió su vida y esto le permitió salir de un bucle que lo estaba llevando a su autodestrucción.

Seamos proactivos en buscar y realizar cambios reales, transformándonos poco a poco, pero de manera constante y tangible. La transformación personal y el cambio constante son aspectos esenciales de nuestro caminar con Cristo. Esto nos llevará a una vida más alineada con su voluntad. Estos cambios, aunque a veces desafiantes, son cruciales para nuestro crecimiento espiritual, porque nos permiten vivir una vida que refleje la vida cristiana. A través de nuestra transformación personal y nuestro compromiso serio con nuestro cambio, podemos ser verdaderos candidatos para ingresar al Reino de Dios. **CA**

Noche de Damas, Clubes de Oratoria



Tarde de Damas en Santiago, Chile



Tarde de Damas en Talca, Chile

Durante el primer fin de semana de diciembre, los distintos clubes de Oratoria y Graduados en el Cono Sur, tuvimos nuestra reunión anual llamada Tarde o Noche de Damas. En ella se busca agasajar a las esposas y acompañantes de los socios, teniendo una sesión especial, que incluye una comida especial. Las mesas directivas de cada club planean, durante todo el año, los detalles para dicha actividad, ya que representa la culminación de un ciclo completo de aprender y practicar los principios de la buena oratoria, a través de un manual que la Iglesia provee.

Los clubes de Oratoria de la Iglesia de Dios abarcan aspectos que ningún otro curso de comunicación en público contempla en sus programas.

En principio de cuentas, todo lo que se realiza tiene como finalidad ayudar a la formación de nuestro carácter, como varones a la manera de Dios, siguiendo la instrucción que encontramos en 1 Corintios 16:13, “Velad, estad firmes en la fe; *portaos varonilmente*, y esforzaos”, énfasis añadido.

Vivimos en una sociedad en la cual el papel del hombre, en prácticamente todos los ámbitos de la vida, ha sido denigrado social, familiar, académica, laboralmente, etcétera. La idea que se promueve en el mundo es convertir todo en *unisex* y se enfatiza que, entre menos marcada sea la diferencia entre hombres y mujeres, mejor.

Y, sin embargo, la falta de verdadera masculinidad al contrario de lo que se piensa, ha dañado a la sociedad, a la infancia e, incluso, a la verdadera feminidad. Y, siendo sinceros, todos hemos sido afectados, en menor o mayor medida, por esta tendencia global.

Los clubes de Oratoria, por lo tanto, se han convertido en verdaderos *baluartes* donde se enseña y se practica la verdadera masculinidad, equilibrada, justa y protectora, de la que tanto carece nuestro mundo en la actualidad.

Como hombres y mujeres, tratando de aprender e incorporar los principios bíblicos a nuestras vidas, debemos mantener la perspectiva que Dios tiene sobre de los roles de cada uno, evitando que se mezclen y que se confundan... aunque tengamos que ir en contra de todo lo que la sociedad quiere estandarizar.

Para lograr este cometido, los clubes de Oratoria se basan en la aplicación de otro principio, el cual leemos en 1 Corintios 14:40, “pero hágase todo decentemente y con orden”.

Los varones, en general, tendemos a ser más desordenados que las damas y, si bien es cierto que son los padres los principales responsables de inculcar estos valores en sus hijos desde temprana edad, en el Club se refuerzan aspectos del orden, entre los que se encuentran la presentación personal, la puntualidad y la seriedad para cumplir en tiempo y forma con lo que uno se compromete. Todo esto es muy apreciado por los profesores y empleadores, debido a que son características cada vez más difíciles de encontrar entre los trabajadores y alumnos.



Tarde de Damas en Temuco, Chile



Tarde de Damas en Bahía Blanca, Argentina



Tarde de Damas en Buenos Aires, Argentina

Otro motivo que convierte a los clubes de Oratoria y Graduados en herramientas de *gran alcance*, es que nos permiten cultivar nuestra mente en cosas que “aprovechan”. Por ejemplo, la sección de “Temas de sobremesa” nos motiva a estar permanentemente informados sobre el acontecer mundial; y lo que es más importante, promueve el ejercicio del continuo discernimiento, al analizar las noticias en el contexto de la profecía y de los eventos mundiales que finalmente desencadenarán en la segunda venida de Cristo. Esto nos ayuda a estar enfocados en lo que es verdaderamente relevante y a poner por obra las palabras del apóstol Pablo en Filipenses 4:8, “Por lo demás hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

En estos clubes aprendemos a comunicarnos de manera más efectiva, no sólo por las técnicas de oratoria que se desarrollan al hablar en público, sino principalmente por el contenido de nuestras conversaciones. Vivimos en un mundo en el cual se ha vuelto extremadamente difícil encontrar temas de calidad que ayuden a nuestra formación moral y espiritual.

En cada sesión del club de Oratoria tenemos la oportunidad de escuchar discursos preparados por hombres que están, al igual que nosotros, pensando en las *cosas de arriba* y buscando agradar a Dios en cada decisión a la que se enfrentan. Por ello es que, dichos discursos presentan todo tipo de temas y se analizan desde cada ángulo posible, algunas veces valiéndose de medios visua-

les, que hagan más gráficas las explicaciones, buscando que queden claros los conceptos para nuestro mejor entendimiento y edificación mutua.

Sin embargo, terminar el curso completo del manual de Oratoria no es una tarea sencilla y en la mayoría de los casos se requieren varios años para concluirla. Pero cada minuto que ocupamos en ello es una inversión que rendirá fruto a su tiempo. Esto hace que nosotros seamos mejores hombres que sirven en su congregación, por principio de cuentas, pero este beneficio se extiende a cualquier otro ámbito en que nos toque desenvolvernos, Santiago 5:7 dice: “Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía”.

Los *frutos de esta siembra* en los clubes tienen sus repercusiones en todos los ámbitos en los cuales tengamos que abrir la boca, ya sea en lo académico, en lo profesional y aun en todas nuestras relaciones personales.

En conclusión, el Club de Oratoria es un complemento maravilloso de la obra de la Iglesia de Dios, útil para el desarrollo de nuestro carácter, pensado como una ayuda para aprender los principios de la masculinidad a la manera de Dios, al igual que una instancia invaluable para estrechar los lazos entre los hombres de la Iglesia —seres imperfectos, pero luchando contra sus imperfecciones.

Si usted tiene la oportunidad de asistir, no la desaproveche. ¡Gracias a Dios por haber inspirado, desde tiempos del señor Armstrong, este maravilloso Club de Oratoria!

Por Gad Sainóz



Tarde de Damas en El Tío, Argentina



Tarde de Damas en Santiago, Chile



Tarde de Damas en Temuco, Chile



¿Qué está pasando en su congregación?

CAMPAMENTO DE JÓVENES EN GUATEMALA



El campamento de jóvenes en Guatemala se llevó a cabo en las instalaciones del Monte Caleb en San Miguel Morazán, Chimaltenango, un lugar muy bonito rodeado de naturaleza, con un agradable clima para disfrutar de todas las actividades que estaban planificadas.

Este año asistieron 53 camperos y 17 adultos. Por primera vez tuvimos un programa de higiene dental para los muchachos del campamento y otras personas de la Iglesia. El grupo de dentistas estuvo encabezado por los doctores Greg Swartz, Sharon Mundo y la higienista dental Isabella Slaughter.

El arribo al campamento fue el jueves 16 de noviembre por la mañana, para iniciar con un almuerzo. Por la tarde se comenzó con las charlas especiales para los campistas, las cuales fueron dadas por nuestro ministro el señor Luis Mundo, el señor Félix Reyes e Isaí Morales.

Como en años anteriores, cada cabaña (había una cabaña de hombres y otra de mujeres) elaboró una canción representativa para cantarla antes de cada tiempo de comida, con el objetivo de que desarrollaran su creatividad y unidad.

Hubo un horario para los deportes y recreación, dirigidos por el señor Isaí Morales, quien es profesor de Educación Física, con la colaboración de voluntarios que nos visitaron de Estados Unidos: Forrest Dohrmann, Jessica Schultz y una voluntaria muy versátil: la señora Dora Jennings.

El viernes a la puesta de sol empezamos el sábado con una cena especial y un delicioso postre elaborado con mucho cariño por el equipo de la cocina, dirigido por la señora Dorita de Mundo.

El sábado en los servicios, la dirección de himnos estuvo a cargo del señor Reyes; el sermoneo estuvo a cargo del señor Morales y el sermón estuvo a cargo del señor Luis Mundo.

El domingo por la mañana se continuó con las actividades

deportivas. Tuvimos una competencia de obstáculos muy divertida para los campistas, quienes disfrutaron con gritos, emoción y muestras de apoyo a quienes se quedaban rezagados antes de llegar a la meta. Al mediodía, para la comida del domingo, el equipo de la cocina organizó un asado al aire libre, el cual fue muy especial y delicioso. Por la noche hubo una fogata que también disfrutamos todos.

El lunes se terminó el campamento y cada participante se retiró a su hogar, llevándose experiencias inolvidables. Sin duda, Dios estuvo en cada actividad. Nos quedamos con la nostalgia de la despedida, pero todo tiene un inicio y un final. ¡Hasta el otro año!

Isaí Morales



JORNADA DENTAL EN GUATEMALA



Se atendieron dos grupos de pacientes; uno por la mañana y otro por la tarde. Mayormente pudimos atender a los jóvenes que estaban en su campamento. También pudimos atender a otros miembros de la Iglesia, entre ellos a algunos padres de los campistas. Inclusive pudimos atender a algunos miembros del equipo de cocina que ayudaban durante el campamento de los jóvenes. Durante los tres días de jornada, atendimos a un total de 61 pacientes.

En esta actividad participaron los profesionales: doctor Greg Swartz y doctora Sharon Mundo, higienista dental Isabella Slaughter y la estudiante de Odontología Lessmary Chicas.

Sharon Mundo



La jornada comenzó el 16 de noviembre, con tres días de atención, incluyendo a pacientes jóvenes asistentes al campamento. Además, pudimos atender a miembros de otras congregaciones de la Iglesia en Guatemala.



Boda



Catalina Tiznado y Claudio Bustos

El domingo 12 de noviembre del 2023 se celebró el matrimonio religioso de Catalina Tiznado y Claudio Bustos, en Temuco, Chile.

La ceremonia fue hermosa y al aire libre. Fue realizada por el señor Carlos Verdugo, ministro de la Iglesia en Temuco. Posteriormente se dio lugar a un coctel y un brindis, en el cual algunos de los invitados les dedicaron bonitas palabras a los novios. Tras esto, la novia lanzó el ramo, se cortó el pastel y luego comenzó el alegre y esperado baile.

El ambiente era de total armonía y todos pudimos disfrutar de una hermosa velada. La gran mayoría de los asistentes eran miembros de la Iglesia, lo cual hizo el ambiente aún más alegre y relajado.

Claudio y Catalina vivirán en Temuco, la ciudad natal de ambos. Ellos están muy felices de poder tener la oportunidad de formar una familia a la manera de Dios.

Felipe Bustos

Graduaciones



Esli Ávila

El 22 de septiembre del presente año, pocos días antes de dar a luz a su segunda bebé, Esli Ávila obtuvo el título de Maestría en Asesoría en Tributación, de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala. Debido a su excelente desempeño académico, le fue conferida la distinción *Cum Laude*. Esli reconoce la intervención de Dios en este proceso que, gracias a su ayuda, culminó con éxito.

Animamos a todos los jóvenes a que sigan esforzándose por alcanzar estas metas que, aunque físicas, van forjando el carácter y capacitan para servir de mejor manera a los demás.

Lilian Pérez



Emmanuel Galdámez Paz

El 30 de noviembre del presente año, el joven Emmanuel David Galdámez Paz obtuvo el título de Cirujano Dentista, en la Facultad de Odontolo-

gía de la Universidad Panamericana de Guatemala.

Todos nos alegramos con Emmanuel por haber concluido con éxito este proceso que requirió de mucho esfuerzo, dedicación y tenacidad, cualidades que admiramos en los jóvenes de la Iglesia.

Lilian Pérez



Melanie Quintana Jara

Mientras celebramos el fin de una etapa en la vida de nuestra hija, Melanie, no podemos evitar sentirnos con un sano orgullo y gratitud en nuestros corazones. Ver cómo nuestra hija ha completado su viaje universitario no sólo es motivo de celebración, sino también de reflexión acerca del camino que ha recorrido hasta este punto.

Su perseverancia y la ayuda de Dios han sido la guía que la ha llevado a través de desafíos, dificultades, aflicciones, alegrías y momentos de aprendizaje. Melanie ha demostrado una dedicación excepcional y una fuerza interior que, sinceramente, nos deja admirados.

Recuerdo los días de estudio intenso, las noches en vela y cómo se levantaba cuando se sentía derrotada. Ella hizo muchos sacrificios para graduarse. Cada obstáculo que enfrentó fue una oportunidad para demostrar su capacidad de superación, logrando esto con gracia y determinación.

Este viaje de su vida no sólo ha sido una búsqueda de conocimiento, sino

también un ejemplo brillante para todos los que la rodeamos. Ha dejado una huella imborrable en aquellos que hemos tenido el privilegio de caminar a su lado durante este tiempo.

Ahora llevamos este valioso tesoro de perseverancia que ella cultivó. Que cada paso que demos en el futuro –sobre todo en el camino de Dios–, esté marcado por el mismo compromiso y pasión que ha demostrado Melanie hasta ahora.

Su ejemplo nos recuerda que no hay límites para lo que podemos lograr, cuando perseveramos con dedicación y fe en el camino hacia el Reino de Dios. Te amamos, hija...

Jorge Quintana Garrido



Berta Moreno Llanquilef

El pasado 6 de diciembre del presente año terminé mis estudios como Terapeuta Ocupacional, carrera del área de la salud que realicé durante seis años en la Universidad Católica de Temuco.

Fueron largos años en donde he visto la mano de Dios en cada aspecto de mi vida personal y como estudiante, animándome en las pruebas y dificultades presentadas.

Después de empezar mis estudios universitarios, decidí bautizarme y emprender este camino de Dios de manera personal. Posterior a ello, Dios me permitió colaborar y servir junto a los coordinadores de jóvenes, en apoyo y como miembro de la directiva.

Obituarios

Estoy eternamente agradecida con Dios por su misericordia, amor y bendiciones, que he podido apreciar en estos años como estudiante, permitiéndome así amar mi carrera y servir en la Iglesia. Estoy muy agradecida por los lazos de amistad creados con los miembros de la congregación de Temuco, que constantemente me apoyaron, permitiéndome pasar cada sábado junto a ellos. ¡Gracias a Dios por sus bendiciones y al amor filial tan grande de los hermanos de la Iglesia!

Berta Moreno



Jorge Carreño Hidalgo

El 14 de diciembre, Jorge Carreño Hidalgo obtuvo la aprobación de su examen de título en la carrera de Ingeniería Comercial, en la Universidad Diego Portales, en Santiago de Chile.

Jorge ha demostrado mucha perseverancia a lo largo de su período universitario, ya que los primeros años de su carrera tuvo muchas dificultades debido a los sábados, que la universidad nunca quiso respetar.

En este momento Jorge ya se encuentra trabajando y muy agradecido de Dios por bendecirle con un excelente empleo, que le permite guardar los sábados y las fiestas santas, además de proveer para su hogar.

Jorge agradece este logro primeramente a Dios y luego a toda su familia y a la Iglesia, por todo el apoyo en este proceso.

Le presentamos a Jorge nuestras más sinceras felicitaciones. Que Dios lo siga bendiciendo.

Daniela Sanhueza Pino



Bernardo Ramírez Ramos

Don Bernardo Ramírez Ramos, conocido en la congregación de Barillas, Guatemala, como “Don Nayo”, nació el 26 de octubre de 1940 en esa misma pequeña ciudad, en la parte noroccidental de Guatemala y falleció el 26 de octubre del 2023, a consecuencia de un accidente, exactamente a los 83 años de edad. Le sobreviven su esposa, Celeste Martínez de Ramos, y sus hijos Pablo, Gerson, Dany y Rosa Estela.

Don Bernardo comenzó a asistir a la Iglesia de Dios en el año 2000, y ese mismo año fue bautizado por el señor Saúl Langarica. Antes de su bautismo, y a lo largo de veinte años, don Nayo estuvo leyendo la revista *La Pura Verdad* y acumuló en su mente una gran cantidad de información acerca de las verdades de Dios.

A don Bernardo le encantaba tocar guitarra y marimba —la cual ejecutaba con maestría. En su trayectoria como instructor de marimba, logró que varios niños y adolescentes aprendieran a tocar este instrumento y también pudo viajar más allá de nuestras fronteras para dar a conocer el maravilloso sonido de este instrumento musical.

Ciertamente extrañaremos a don Bernardo y siempre lo recordaremos por su talento musical y especialmente por su dedicación como miembro de la Iglesia de Dios.

A Don Bernardo le impactó mucho el sermón del señor Franks en la pasa-

da fiesta de Tabernáculos y me dijo: “¿Y si realmente ésta fuera mi última fiesta?”.

Ahora don Bernardo sólo espera su nuevo nacimiento espiritual, a través de la primera resurrección.

William López



Teresa Santamaría

El sábado 9 de diciembre falleció nuestra querida hermana en la fe, Teresa Santamaría. En la fiesta de Tabernáculos 2023 cumplió 85 años. Ella fue la primera mujer bautizada en la Iglesia en El Salvador, en mayo de 1970.

Los que la conocimos y que estuvimos cerca de ella, nunca olvidaremos su buen ánimo. Nunca la vimos enojada por nada. Fue dulce, tranquila y feliz. Siempre estuvo interesada en servir en la Iglesia y quería participar en cada actividad social.

Aunque ella padeció artritis reumatoidea durante 45 años, eso no le quitó su buen ánimo.

En sus últimos años ella vivió con sus hijos en Estados Unidos, pero nunca olvidó a los miembros de la Iglesia en El Salvador. La señora Teresa fue muy querida por todos los miembros de la Iglesia en Centroamérica y México.

La veremos en la primera resurrección. ¡Que pronto llegue ese momento!

José Antonio Orellana